

Esperanza

Rodeado de explosiones, ruido de ráfagas y hombres gritando por los comunicadores, no oyes la voz que te llama hasta que esta te da un golpe en el hombro y te giras para contemplar a un Enlace de Comunicaciones algo flaco y evidentemente nervioso por el estruendo del combate que cada vez se aproxima cada vez mas. Espera en posición de firmes, a pesar de estar temblando.

–Descansa chaval. ¿Qué tienes?

–El ultimo informe señor– tiende hacia ti un pad de datos– malas noticias.

Lo tomas con el guante de tu traje de combate, lo activas y lo lees con detenimiento. Efectivamente, son malas noticias, y el video que acompaña al informe así lo certifica; la Nuevo Amanecer se ha perdido, afortunadamente, y por el blanco resplandor que inunda la pantalla, el capitán de la nave activo su auto-destrucción, arrasando todo lo que se encontraba en un radio de 200 kilómetros a la redonda. *“Al menos el pobre bastardo se llevo consigo a unos cuantos de esos cabrones”* piensas.

–A si que, esta es la ultima, ¿verdad?– dices señalando con la cabeza hacia la espalda del Enlace, donde se encuentra la instalación de lanzamiento.

–Si señor, la Esperanza es la única que queda.

–Maldición– suspiras profundamente– debo de entender que, si estas aquí, es porque nosotros somos la ultima línea de defensa, ¿no?

–En efecto señor. El Capitán de la Nave dice que tardaran en estar listos, esta repitiendo las comprobaciones de pre-despegue una vez mas, para evitar que suceda lo mismo que en la Terra Nova y les pide que aguanten todo lo que puedan.

–Lo de la Terra Nova fue una putada... un millón de personas vaporizadas en un segundo...

Un profundo silbido te hace mirar hacia arriba, a tiempo para tomar por el brazo al Enlace y arrojaros al suelo antes de que un proyectil de bio-plasma despliegue su mortal nube de metralla híper-caliente matando a una decena de soldados e hiriendo de gravedad a un centenar.

–Joder, se están acercando mas rápido de lo que pensaba– Pulsas el comunicador de tu casco y hablas– ¡Vázquez, informe!

La voz de Vázquez llega entre cortes, ruidos de estática y gritos que se filtran por la línea, impidiéndote oír nada y entendiendo una de cada tres palabras.

– ¡Vázquez, repite!

–Capi... estática... cam...do canaaaaaaaaaaaaaaaaalll... –un chasquido seco y vuelves a oír la voz áspera y sensual de la Teniente Vázquez– decía que esos cabrones están avanzando sin encontrar resistencia. ¡La Tercera Línea de Defensa esta en desbandada y el Enemigo se aproxima a gran velocidad, no sé que les han dado, pero parecen una manada de galgos a la carrera Señor!

–Deben de haberse enterado de que la Nuevo Amanecer ha sido destruida y que esta es la única nave que queda.

–No me joda... ¿Qué vamos a hacer Capi?

“*Que vamos a hacer... es una buena pregunta.*”, piensas mientras te quitas la máscara de combate y te frotas los ojos. El Enemigo es letal, implacable y solo tiene un objetivo en mente, hacerse con esa nave para expandirse por el Universo; que los seres humanos sean los culpables de su destrucción es una cosa, pero que lo sean de la destrucción de lo que quiera que exista allí fuera, es otra muy distinta. No, no puedes dejar que pasen, has de ganar todo el tiempo que sea necesario, y eso, si que sabes hacerlo.

–Enlace, ¿cuanto tiempo necesita el Capitán de la Nave hasta que esta despegue?

–Todo el tiempo que pueda darle Señor.

– ¡Eso no me sirve!– gritas– ¿Cuanto?

–Dos horas, Señor, pue... puede que tres.

No, ese tiempo no es viable, sabes que no aguantareis tanto. El ejército del Enemigo no es disciplinado, carece de tácticas y avanza por pura fuerza bruta, lo cual seria poco menos que un suicidio si no fuese porque se adapta con facilidad y es capaz de reponer las perdidas en minutos. “*No aguantaremos tanto, ni mucho menos. Y no puedo permitir que ella muera o la pase algo peor...*”

–Enlace, dile al Capitán de la Nave que empiece a hacer los preparativos para despegar de una maldita vez o iré allí yo mismo y le pateare el culo hasta que lo haga.

–Pero Señor...

– ¡Ni peros ni nada!– gritas– No aguantaremos ni una maldita hora ¿y ese gilipollas nos pide dos o mas? O despega ahora o detona la nave y terminamos de una vez. Elija lo que elija, que lo haga ya mismo.

–Pero Señor...–el Enlace esta pálido.

–Mira niño –lo coges del brazo, lo arrastras hasta un parapeto y le enseñas el campo de batalla– eso que ves ahí es el Enemigo, abriéndose paso por las trampas que hemos colocado, después de haber masacrado a la Primera, la Segunda y la Tercera Líneas de Defensa ¿Y sabes cuanto ha tardado en hacerlo? Hora y media –haces una pausa estratégica para dejar que tus palabras calen en su mente.

» ¿Crees que aguantaremos dos horas o mas? Cuando se enfrenten contra nosotros, los pararemos todo lo que podamos, de eso no te quepa duda, pero al final acabaran pasando y os pillaran a todos con el culo al aire haciendo una estúpida serie de comprobaciones. No pienso dejar que la ultima esperanza de la humanidad se vaya al infierno porque un Capitán de Nave esta tan acojonado con no explotar que tenga miedo de hacer volar a su nave.

» !A si que le dices que el Capitán Dyson, de la División Easy, el oficial de mas alto rango que queda vivo en este maldito ejercito, la ordena, si le ORDENA, que haga despegar la nave de una puta vez!

Asustado, el Enlace corre como alma que lleva el diablo hacia su vehículo a cumplir con tus órdenes de inmediato. Es un chico joven, y sin duda morirá, pero al menos lo hará transmitiendo unas ordenes que significaran la salvación de la humanidad, o de una parte al menos “*Y de ella*” piensas mientras una sonrisa aparece en tus labios.

–Vázquez, comunicación abierta para todos los soldados.

–Estas en el aire Capi.

–Chicos, tengo dos noticias que daros, una buena y la otra mala– las respiraciones de todos los soldados bajo tu mando se contienen mientras esperan– la mala es que la Nuevo Amanecer ha fallado –gruñidos, tacos y algún que otro gemido denota la tristeza de tus hombres– la buena es que vais a ser los encargados de proteger la última esperanza de la humanidad.

»No os voy a mentir, la situación es muy jodida. La nave esta preparándose para despegar, pero aun así, el Enemigo estará aquí antes de que eso suceda; por lo tanto, es nuestra misión y nuestro deber, como soldados y como seres humanos, evitar que esos cabrones pasen.

»Porque en este día, en este momento, cuando la humanidad mas nos necesita, nosotros seremos la Última Línea de Defensa que proteja a los nuestros de Ellos. Ahí detrás, en esa plataforma de lanzamiento, nos espera la historia, la leyenda y la inmortalidad. Porque cuando vean, desde la seguridad del espacio, como nosotros, hombres y mujeres igual que ellos, dimos hasta la última gota de nuestra sangre por asegurarles un futuro, sabrán que aquí, en este lugar, dieron su vida los hombres y mujeres más valientes que jamás existieron.

Todos tus soldados rompen en vítores, en gritos en contra el Enemigo y a favor de la humanidad; sabes que lucharán hasta la muerte, pues ese es su cometido, esa es su misión y su objetivo, para eso se creo el Ejército Unificado, para servir como la última línea de defensa del Proyecto Éxodo. Si caes, la humanidad caerá contigo, si no eres capaz de pararlos, todos, incluida Ella, serán borrados de la faz de la tierra y de la historia para siempre jamás...

Tomas tu rifle de combate, compruebas la munición, el sistema de puntería y el enlace a tu máscara de combate. Entonces te encaminas hacia el parapeto y una terrible explosión sacude el suelo y te lanza por los aires una decena de metros. Cuando logras recuperarte y tu visión deja de estar borrosa, contemplas ante ti como todo el grueso del ejército Enemigo ha roto las defensas y se lanza, con furia enloquecida hacia la plataforma de lanzamiento.

Instintivamente, comienzas a disparar contra todos los Enemigos que se ponen a tu alcance, mientras vas moviéndote de cobertura en cobertura, evitando que sus disparos te alcancen a la vez que tratas de coordinar los esfuerzos de tus hombres y de evitar que los maten *“Aun no, no habéis cumplido con vuestra misión, no os dejare morir hasta que la humanidad este a salvo”* piensas mientras aprietas con fuerza tus dientes.

La artillería castiga sus posiciones, los soldados Enemigos saltan por los aires en pedazos, muchos mueren como consecuencia de los disparos de tus soldados, pero sabes que, un centenar de metros mas atrás, el Enemigo ya esta recuperando las perdidas y liberando soldados en proporción de dos nuevos soldados por cada uno muerto. Además, los cabrones se están empezando a adaptar, volviéndose mas resistentes a cada munición empleada y haciendo que el variador de tu rifle se vuelva loco modificando cada bala para que acabe con ellos muertos o, al menos, reducidos a pedazos relativamente inofensivos.

Es entonces cuando el infierno se desencadena sobre la tierra. Ráfagas de bio-plasma hiper-energetico y abrasador comienzan a llover del cielo, cuando sus baterías empiezan a disparar sin importarles si impactan sobre sus unidades, inmunes a su daño, o sobre ti y los tuyos. Y entonces, el miedo hace mella en ti, y abandonas el estado de combate en el que te encontrabas... escuchas los gritos de dolor, oyes como el Enemigo desgarrar y destroza los cuerpos de tus soldados, ves a tu alrededor como la muerte mas cruel y salvaje desatada por el hombre en su inconsciencia por querer ser un Dios, esta arrasándolo todo a su paso, no mostrando piedad, no mostrando clemencia tan solo mostrando... ¿el que? ¿Odio, ira, venganza? ¿Acaso pueden ellos sentir como sienten los humanos? ¿Acaso son ellos ya humanos?

Con un gesto mezcla de desdén e ira, te quitas tu mascara de combate y tu casco y los arrojas al suelo, si vas a morir, lo harás mirando a la muerte a la cara, para poder escupirla... y con un grito de furia apenas contenido, te lanzas contra la marabunta de soldados enemigos, disparando, golpeando y matando a todos los que se ponen a tu alcance, antes de sentir un dolor indescriptible y ver como tu cuerpo, al que le faltan las dos piernas y la mitad de un brazo, sale arrojado por los aires, hasta chocar contra el suelo con violencia...

Y entonces lo oyes, un tenue rumor al principio, que poco a poco va aumentando hasta dejar paso a un bramido ensordecedor. Logras abrir los ojos y ves, entre la sangre que los cubre, la imagen mas hermosa que jamás veras: la nave, con forma de proyectil y blanca como la nieve, alzándose cada vez mas y mas en el cielo, dejando atrás una Tierra moribunda y condenada, para buscar un lugar de esperanza donde la raza humana podrá florecer de nuevo y evitar los errores del pasado. *“Y ella, mi hija, triste por perderme pero feliz por haber sobrevivido”*.

Y, mientras tus ojos se cierran, su nombre acude a tu mente... *Ana...*